

Carteles, catequesis y puntos de libro

■ La archidiócesis lleva distribuidos 15.000 carteles oficiales –se ve al Papa con la Sagrada Familia sobre fondo azul– en parroquias y obispados; ha repartido cien mil libros en catalán y castellano con catequesis de preparación de la visita papal, y ha entregado 130.000 puntos de libro con una plegaria. Otras entidades distribuyen más carteles y hay una campaña en autobuses.

diez de la mañana, se alargue –hay que ungir de óleo todas las columnas interiores del templo, incensar el altar y realizar otros actos llenos de simbolismo–, y que no esté culminada a las doce para el ángelus. “Pero la semana pasada hablé del tema con el maestro de Ceremonias Pontificias, Guido Marini, que estuvo aquí, y él no prevé que se retrase”, dijo Arenas.

El aluvión de logística y polémica que implica una visita del Pontífice, que es también jefe de Estado, no escapa a la comisión organizadora del arzobispado. “El Papa visita la archidiócesis de Barcelona, y de alguna manera visita también Catalunya –dijo ayer el cardenal Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, al comienzo del seminario–. Pero hay que recordar que se trata de una visita apostólica, es decir, pastoral, espiritual, eclesial; no

CARDENAL SISTACH

“La visita del Papa es apostólica, no política, y tiene una gran dimensión ciudadana”

VECINOS DE LA ZONA CERRADA

Lo sensato es que ellos y sus huéspedes estén en sus pisos ya la noche antes

AUTOCARES DE PEREGRINOS

La Guardia Urbana estudia dónde aparcar 279 autocares de fuera de la ciudad

es una visita política”. Sistach abundó también en “la dimensión ciudadana de la visita, que es importante para Barcelona: ese día estará en los medios de comunicación de todo el mundo”.

La Conferencia Episcopal ha recibido 2.793 solicitudes de acreditación de periodistas y técnicos para cubrir este viaje, cuya primera etapa es Santiago de Compostela, el sábado 6 de noviembre. Esa misma noche, el Pontífice volará a Barcelona, donde pernoctará, y el domingo 7 presidirá la dedicación al culto –esa es la terminología exacta, consagración es un vocablo anterior aunque aún popular– del templo, al que llegará en *papamóvil*. Por la tarde, y tras un almuerzo con obispos, cardenales y séquito en el palacio arzobispal, visitará la obra benéfico-social Nen Déu, de atención a niños con síndrome de Down.●

Benedicto XVI conversará con niños con síndrome de Down en su única visita en Barcelona aparte de la Sagrada Familia

Cita papal en el Nen Déu



MAITE CRUZ

Fachada de la Obra Benéfico-Social Nen Déu, en el paseo Maragall, que el Pontífice visitará el 7 de noviembre por la tarde

MARÍA-PAZ LÓPEZ
Barcelona

La única otra visita que Benedicto XVI realizará durante su estancia en Barcelona el domingo 7 de noviembre será a la Obra Benéfico-Social Nen Déu, una fundación diocesana de atención a niños y adultos con discapacidades, sobre todo síndrome de Down. El Papa irá a su sede del barrio del Guinardó a las 17.15 horas y, tras rezar en la capilla y conversar con los niños y sus familias, bendecirá la primera piedra de la futura residencia que esta obra social –fundada en 1892– va a construir en Tiana.

“Los niños con síndrome de Down crecen, se convierten en adultos y, cuando sus padres fallecen o ya no pueden atenderles, necesitan residencias donde vivir”, explicó la religiosa Rosario Hidalgo, directora del Nen Déu, durante el seminario de ayer para la prensa. Esta obra diocesana está regentada por las hermanas franciscanas de los Sagrados Corazones, fundadas por la madre Carmen del Niño Jesús, una religiosa andaluza beatificada en el 2007.

A finales del siglo XIX, “la madre Carmen vino catorce veces a Catalunya desde Antequera, cuando unas señoras de la sociedad civil catalana quisieron erigir en Barcelona un hospital para niños pobres, compadecidos por la terrible mortalidad infantil de entonces”, relató el sacerdote Josep M. Arenas, presidente ejecutivo del patronato del Nen Déu. Durante decenios,

la obra estuvo ubicada en la calle Mallorca esquina Dos de Maig, pero en el 2008 se mudó a sus actuales instalaciones en el paseo Maragall.

La obra dispone de cuatro centros y un dispensario. En la escuela –que en la actualidad acoge a 118 alumnos– aprenden niños y jóvenes discapacitados de entre 3 y 21 años. Al terminar esa etapa, la mayoría ingresan en su taller ocupacional de Tiana, donde realizan trabajos manuales por encargo de empresas; Ahora hay ahí 103 personas. Otros de los que terminan

RELIGIOSAS FRANCISCANAS

“Cuidamos también la gran sensibilidad religiosa de los niños discapacitados”

NUEVO EDIFICIO EN TIANA

El Papa bendecirá la primera piedra de una futura residencia para adultos

la escuela pasan al centro de día Sant Francesc d'Asís –también ubicado en el paseo Maragall–, “porque tienen discapacidad más profunda y necesitan más asistencia”, explicó la hermana Rosario Hidalgo. En ese centro se hallan ahora nueve personas.

En Tiana hay, además del taller ocupacional, una residencia para discapacitados adultos, en la que se alojan once personas. Es allí donde se construirá una residencia mayor –cuya primera piedra bendice el Papa–, que permitirá ampliar hasta al menos treinta plazas. La residencia se llamará Benet XVI.

“Animo a todos a ver esta visita del Papa con espíritu de solidaridad”, emplazó la religiosa. Atienden y dirigen la Obra Nen Déu ocho franciscanas de una congregación con unas 300 hermanas en España, y trabajan con ellas 105 personas, entre logopedas, maestros, psicólogos y fisioterapeutas. “Cuidamos también la gran sensibilidad religiosa que demuestran tener los niños discapacitados”, recalcó Rosario Hidalgo.

En las instalaciones del paseo Maragall hay también un dispensario para consultas externas, atendido por 34 médicos de varias especialidades. “Se atiende a pacientes de todo tipo, no sólo a discapacitados –explicó la doctora María José Jiménez, directora del dispensario–. Pero estamos especializándonos en algunas áreas concretas, como por ejemplo, odontología de pacientes adultos con síndrome de Down, pues suelen presentar problemas dentales específicos”.●



MAITE CRUZ

La hermana Rosario Hidalgo y la doctora María José Jiménez